

Crecimiento estancado, uno de los detonantes de la crisis

Jueves, 19 de Diciembre de 2019 - Id nota:895983

Medio : La Segunda
Sección : Sociedad
Valor publicitario estimado : \$3726400.-
Página : 16
Tamaño : 25 x 32

[Ver completa en la web](#)

16 **Sociedad** La Segunda jueves 19 diciembre 2019



A ello se suma la desigualdad y falta de confianza en la política

Crecimiento estancado, uno de los detonantes de la crisis

Influyó en las percepciones y frustraciones de la población.

Por Camilo Castellanos y Sofía Chiesa O.

En la década del 2000 el PIB de Chile creció en promedio un 4,76%, en gran parte, impulsado por el boom de los commodities. La década siguiente ha sido mucho menos alentadora. El promedio rondaría en 2,8%, si se consideran las proyecciones de Hacienda. El crecimiento per cápita también ha ido a la baja: si entre el 2000 y el 2005 creció 3,7%, en los últimos cinco años promedió solo 0,9% (ver gráfico).

El menor crecimiento económico que se registro en esta década fue uno de los detonadores de la crisis social. Su efecto se dio porque influyó, principalmente, en las percepciones y frustraciones de la población.

"La crisis definitivamente tiene que ver con la frustración por el estancamiento del nivel de vida", dice desde Nueva York, Mark Keller, analista de The Economist Intelligence Unit. "Después de una década de fuerte crecimiento la economía se ha ralentizado. Y el crecimiento excepcionalmente alto en 2018 no da vuelta la tendencia".

Keller explica que esto afecta a las personas en varios aspectos, desde la habilidad para ganar más dinero, hasta la sensación de seguridad económica. "La gente normal sintió esta ralentización, se acostumbró a tener niveles de vida más altos y ahora han visto que este progreso se detuvo abruptamente".

El director del Instituto de Economía UC, Claudio Sapelli, también cree que el bajo crecimiento fue uno de los gatillos del estallido social. "Procesos considerados generalmente como positivos, como el de la movilidad social, que en el caso de Chile es alta, pueden ser percibidos como negativos en el caso de bajo crecimiento", explica. Con alto crecimiento, dice, "todos mejoran, solo que algunos más que otros". Sin embargo, con bajo crecimiento quienes están abajo en la escala socioeconómica pueden terminar recibiendo menores ingresos, "entonces la movilidad es vivida como frustración", explica.

Es que las expectativas también juegan un rol clave. "Puedes tener necesidades insatisfechas laborales, salarios bajos,

incluso, estar desempleado, pero si tú percibes que la economía está creciendo, tienes expectativas de que al final del día tus necesidades o carencias pueden ser satisfechas", dice Macarena García, de LyD.

Los otros indicadores

Pese a que el bajo crecimiento es uno de los factores, los expertos explican que hay otros indicadores que fueron principales causantes del estallido. Entre estos, destaca la desigualdad, una clase media vulnerable y un desencanto con la política.

La desigualdad ha sido el principal motor de la crisis según expertos y según los mismos manifestantes. "Aunque Chile ha hecho grandes avances en la reducción de la desigualdad, sigue siendo muy desigual en los estándares globales", dice Keller. "Chile tiene muchos más multimillonarios de lo que se esperaría para un país de su población o una economía de su tamaño". Como porcentaje de la población, los multimillonarios en Chile son aproximadamente tres veces el nivel de Brasil y seis veces el de México, ambos países con

un PIB que es muchas veces mayor que el nuestro.

A esto se suma, dice Keller, que estos multimillonarios "dominan el Gobierno" y se los ha encontrado participando en escándalos como la colusión. "Los hace parecer que se están aprovechando de los chilenos comunes. El acceso desigual de Chile a los servicios sociales como educación y atención médica también fortalece esta sensación de injusticia".

El académico de la FEN de la U. de Chile y subdirector de Coes, Dante Contreras, explica que otro referente del descontento es la clase media vulnerable. Que son muchas familias que dejan la condición de pobreza, pero que son muy vulnerables a volver a caer en esa condición. "Esta es una clase media que es muy frágil, que en un minuto puede ser considerada como no pobre y no sujeta a ningún beneficio social y al día siguiente puede estar en una situación de precariedad", dice y agrega que ese elemento sería fundamental para explicar el descontento, es decir, gente que siente que su condición económica no está relativamente segura, que más bien es relativamente inestable.

El descontento por la clase política es otra dimensión en la que se puede medir este fenómeno. El sábado se lanzó el termómetro social de Coes y muestra que la valoración por las instituciones políticas es menos del 10%. Contreras explica que toda la evidencia que existe a nivel internacional da cuenta de que cuando tenemos estos niveles de poca valoración del sistema político "generalmente se traslada a las calles con las manifestaciones, porque no hay interlocutor válido". En ese sentido, plantea que las alertas venían dadas por otras dimensiones también, no por el crecimiento económico necesariamente.

"Mi sensación es que la gente se ha cansado de esperar de que las cosas estén mejor y la frustración por el estancamiento y su sentido de injusticia en la sociedad chilena atrapan al Gobierno", agrega Keller.

“Procesos considerados positivos, pueden ser percibidos negativos con bajo crecimiento".
Claudio Sapelli, U. Católica.

“Puedes tener salarios bajos (...) pero si tú percibes que la economía está creciendo, tienes expectativas".
Macarena García, LyD.

“La crisis definitivamente tiene que ver con la frustración por el estancamiento del nivel de vida".
Mark Keller, The Economist.

“(Clase media vulnerable) en un minuto puede ser considerada como no pobre y al día siguiente puede estar en una situación de precariedad".
Dante Contreras, U. de Chile.